

IMAGO PRIMA

Alí Calderón

Este libro fue escrito gracias al apoyo
de la Fundación para las Letras Mexicanas.

Estas imágenes tienen, cuanto más claras son, la propiedad de ir acompañadas por vivos matices afectivos. Impresionan, influyen y fascinan. Proviene de un arquetipo imperceptible en sí mismo, de una pre-forma inconsciente que parece pertenecer a la estructura heredada de la psique, y puede, a causa de ello, manifestarse en todas partes como un fenómeno espontáneo.

Carl Gustav Jung.

ÁNIMA

El ánima es una instancia de naturaleza femenina al interior de la psique del hombre. Funciona como un modelo que prefigura la conducta con las mujeres.

En la relación amorosa, esta imagen es culpable de la absoluta fascinación y de la acerba misoginia. El arquetipo, de modo insondable, potencia la intensidad del sentimiento.

¿Quién es ésta que viene y todos miran
y hace temblar de claridad el aire?

Guido Cavalcanti

I

[Pole position]

Y mi pecho una supercarretera
de ocho, dieciséis, treinta y dos carriles
con miles y millones de caballos de fuerza
vertiginosos corriendo
y derramando lumbre en mis arterias.

Aquellas peligrosísimas curvas
impostergables y letárgicas
y particularmente inabordables
cada vez que tú, Lesbia, no me miras.

Ese imperioso arrancar en segunda
cuando tus *sí* se vuelven indecibles,
impronunciables,
inminentemente pospuestos
turbiamente y con perfidia
por tus *no* unánimes e inconmovibles.

Sólo tú echas a andar este Ferrari rojo,
incalculablemente insaciable,
impaciente por recorrer solemne
las largas calles de tus piernas
siempre prodigiosas, siempre proféticas
y en lo que a mí respecta,
absolutamente litúrgicas,
plenas de infinitud.

Que la batería desbarate su potencia
en tu cintura inenarrable
porque finalmente y después de todo:
este bólico, Lesbia, no carbura
sin tus estrechos jeans a la cadera.

II

[pancake]

Tu dulce cuerpo Lesbia

con miel de maple todo

festín de lengua y labios

impone a todo el mundo.

III

Ni siquiera una catedral barroca
tiene tantos
y tan maravillosos encantos
como tiene Lesbia
bajo su delicada blusa.

IV

Pensaba Borges que en un punto
están todos los puntos y en un
momento

todos los momentos...

Si el adagio, Lesbia,
es verdadero,
se devela en tu belleza

la belleza.

V

Hay algo en el aire Natalia que respiras
en cada uno de los pasos que das e ineluctables rompen
la continuidad del instante
en tu cintura que inaugura del arte
los nuevos códigos
algo
un insólito vértigo intensísimo
larga herida perceptible apenas
un cierto no sé qué tan admirable Natalia
tan inaudito y profundamente incomprensible

Mis días son un lento espejo intacto que enmaraña
incommovible
en sus fibras frágiles tu imagen.

VI

Estudia psicología y se llama

Nayeli.

Señoras y señores poetas:

no se esfuercen más,

den por concluida la búsqueda,

Ella es la poesía.

VII

[Pobre Valerio Catulo]

A quién darás hoy tus versos, infeliz Catulo?
sobre qué muslos posarás la mirada? Qué cintura rodeará tu brazo?
cuáles pezones y cuáles labios habrás de morder inagotable hasta el hastío?
Termine ya la dolorosa pantomima: fue siempre Lesbia,
exquisito poeta, caro amigo,
un reducto inexpugnable.

A qué recordar su mano floreciente de jazmines o aquellos leves gorjeos
sonando tibios en tu oído?
para qué hablar del amor o del deseo si ella es su imagen misma?
por qué evocarla y consagrarle un sitio perdurable en la memoria? por qué Catulo?
por qué?

Que tus versos no giren más en torno a sus jeans, a su blusa sisada,
que tu cuerpo se habitúe a esa densa soledad absurda y prematura,
que su nombre y su figura de palmera y su mirada de gladiola
se pierdan, poco a poco,
ineluctablemente y de modo irreversible,
en el incierto y doloroso
ir y venir de los días.

Y que a nadie importe si se llamaba Denisse, Clodia o Valentina
qué caso tiene pobre Valerio Catulo? qué caso tiene?

VIII

Este dolor es real, tangible:

se ha hecho presente

y deambula en estos versos.

IX

De algún modo Nayeli
tú eres la culpable de estas borracheras incesantes
de este vómito amargo y asfixiante de madrugada
del ¿y qué más? después de un caballo de tequila
De algún modo Nayeli estás involucrada siempre:
falla el alumbrado público
la atmósfera roza el bajo cero
y el silencio lentamente ahoga mis pasos por la calle
El mundo pesa Nayeli
me abrume me cercena me rebasa

Estoy hecho jirones
y sin ti, inexorablemente,
me carga la chingada

X

A la muy lejana y perdida Valentina
debo decirle
que todos mis poemas
-si es que así puedo llamarlos-
nacieron de sus labios y sus piernas,
que cada adjetivo admirando su belleza
es una daga
que desgarrá mi piel y me desgaja
que ninguna construcción sintáctica
igualá su estar-en-el-mundo
y que no hay positiva reseña,
de crítico laureado,
tan grata
como una sola de sus sonrisas.

XI

Es curioso Penélope
que en estas bellas playas
al hacer el amor
conozca por fin la simplicidad
del infinito
Y que efectivamente
aquellas galaxias que miraba tendido
en los campamentos de Troya
sean sólo refracción de tu iris.

XI b

Sin embargo Inmaculada

esta felicidad

es insuficiente

Volvería el tiempo para recobrar mis huellas

para retornar al Hades

para retar nuevamente el poder de Poseidón

Todo lo haría por despertar en los jardines de Calipso

besar los labios de Circe la hechicera

y embriagarme con el tibio néctar

que mana su pecho y me conduce

a las puertas mismas del Olimpo.

XII

Pasearás, Helena,
por las anchas calles de Troya
con Menelao del brazo
como en otro tiempo lo hiciste con Paris.
Con cascada Hermès y vestido Valentino
cautivarás a quienes por ti lucharon,
a los que admiran tu paso frágil:
a Héctor, Ulises, Ajax y a todos
los titanes juntos.
Y tú, Helena, sin embargo, cambiarías la gloria,
la fama, incluso tu lugar en la historia,
por empuñar, una vez más,
la enhiesta lanza
de este anónimo guerrero.

XIII

[Tes Mots]

Tus palabras son las mismas

Las sé todas de memoria

En el café

en la banca del parque

en el sofá de mi casa

o en tu living

hablas del nuevo lipstick

de la línea Revlon

de las peleas con tu prima

y de si el rosa mexicano

te hace ver gorda

Yo lo soporto todo

porque sé que el mensaje

realmente trascendente

gravita

en los botones

de tu blusa semiabierta

XIV

Hoy la tarde varió del verde al negro
porque te esperé y nunca llegaste.
Pude haberte confundido
con la de muslos de trucha
que va contra la corriente
o con aquella de pechos de luz infinita
que no conoce sino el eclipse de párpados.
El hecho es que no llegaste:
Y perdí el manjar de trucha
y permanezco aún en las tinieblas.

XV

[Transiberiano]

Diariamente diez mil kilómetros
recorre
el tren transiberiano
para llegar de Moscú a Vladivostok, en Siberia.
Nosotros habitamos la misma ciudad y
todos los días nos cruzamos por la calle
pero nuestro encuentro es más frío que
una noche fría de Siberia
y nadie todavía
construye
el transiberiano que me lleve a ti.

SOMBRA

La sombra es una imagen que caracteriza las zonas oscuras de la personalidad. El arquetipo es bandera y portavoz de lo reprimido por el yo: sentimientos vergonzantes, sueños prohibidos, deseos e intenciones acalladas.

Es una imagen angustiosamente peligrosa, artera y destructiva.

Todas las sogas acarician mi garganta

Eduardo Langagne

Intro

Me cercena el pincho la caterva de protervos jetatores que en mala puta hora se han cruzado por mi vida, dejando putridez en la memoria y palabras crascitando en el oído.
Me cercena el pincho y me rebana los pingajos esa inmunda retahíla de infortunadas que ustedes, tartajosos poetas exquisitos, vomitan a borbotones.

A Luis Martínez

Esta poética no se hilvana con estambres de seda ni deambulan por ella peces del aire altísimo. No se perfuma en Sephora de Champs Élysées ni aprovecha la universalidad de Harrods, no desfila en Milán por sus pasarelas ni se viste las tardes de oferta en los aparadores de Bloomingdale's. No.

Farragosa y torcida esta podredumbre crepita en la hondonada, pedregosa y atroz, tras la frontera ontológica. Aquí el no-ser carcome nuestra palabra, la desuella, la ciega, la torna grito, mentada de madre inaudible y errabunda.

Esta es poética de favela y arrabal, de cinturón de miseria y pobreza extrema, poética de astrosos miserables irredentos, la poética de los condenados en la tierra.

[Profanaciones]

I

*La mirada que el colonizado lanza sobre la ciudad del
colono es una mirada de lujuria, una mirada de deseo.
Sueños de posesión.*

Frantz Fanon

Esta maldita carraspera de tequila
y alcohol del noventa y seis
las llagas que carcomen mi cuerpo
lacerado
todas las picaduras y ronchas
que llevo auestas:
cruda de perfume que hace harapos mis entrañas

II

Esta acritud que tritura mi garganta
 el escupitajo glauco y
 sanguinolento
que en el rincón hediondo
 se troca ambrosía de escorpiones
 y gusanos:

malograda miel la que supura el alma

III

A José Antonio Escobar

Aparece la niña
Inocente se acerca

En sus mejillas dos tulipanes
incubaron la luz
Las jacarandas en flor
expresión perfecta fueron
de sus ojos
Los pechos de la púber
gotean ilusión
y un halo de felicidad
objetiva su belleza

*Te voy a sajar el alma
putita infame*

IV

Su felicidad me patear los testículos
Cada sonrisa suya es una daga
que desgarrar el glande
y sin piedad lo aprieta

Zarrapastrosa vida putañera:
se ha de disolver su alegría
en mi gargajo pastoso y ácido.

V

Voy tras ella
Su angustia crece a cada paso
Tremando escucha mi respiración
 cercana
jadeante
 hambrienta
Corre
 tendones tiesos
terreno cenagoso
 espesa sangre

 No puede más:
mi sombra la asfixia

En el callejón oscuro y silencioso
me saco la guadaña.

VI

A horcajadas
con vergajo
fustigarte:

latigazo hasta el hartazgo

coagulado en la memoria.

VII

Mi amargo irrestañable semen
 insoluble azogue en tu entrepierna
buscando
 de nuevo
 su cauce natural.

VIII

Restriego mi carne purulenta
punta del herpes
ortigazo cruel que hurga
tus caliginosas tibias
cavidades
Jugoso repegón al músculo
viscoso
 de la virgen trasquilada
Malastrugo tasajo
maldiciente
 tartajoso

IX

El chancro que nace
 en el orgasmo isócrono
 alacranes trepanando
 uno y otro huevo
ocular
 cuando te miro
desnuda
 propensa a las navajas
al estrago
 de mis armas.

X

Crepita la bestia
tras cometer su crimen:

salitroso indicio
de corolas
ulceradas.

TRICKSTER

El trickster es el pícaro, el bufón, el bromista del aparato psíquico. Deriva directamente de la sombra y, como ésta, mantiene una estrecha relación con los sentimientos más peligrosos y oscuros del inconsciente. A través del humor y la vulgaridad reacciona ante la distorsión de la psique. Su objetivo es molestar, incomodar, producir escozor.

Ándeme yo caliente
Y ríase la gente.

Góngora.

II

[Misterios Eleusinos]

A Álvaro Solís

En la ominosa oscuridad de Eleusis,
cuando el trance más profundo,
Orfeo, de la música, me concedió su don.

Hoy, en mi calidad de semidiós,
no toco más la flauta
. . . las musas me la tocan
y están embelezadas.

III

[Ulises regresa del exilio]

Todo es diferente desde que me fui:
otra es la bahía de Ítaca,
sus playas son otras,
otros sus habitantes.
Tú, Penélope, en cambio,
sigues siendo la misma
putilla closetera.

IV

[Un poema de amor]

La crítica destrozó mis poemas:
opinó que hay mierda en cada uno de los versos.
¿Y cómo no? En todos aparece tu nombre.

V
[Oxímoron]

Oxímoron
reinita chula
es llamarle
pilín o periquito
a este monstruo
 mío
incluso
con Gotzilla
comparado.

VII
[Sabiduría]

A Federico Vite

–Maestro Basho
¿cómo volverme
un poeta esencial?

–Vuélvete puto.

VIII

Refinamiento de los poetas:
ajotamiento de los hombres.

IX

Me siento muy honrado, Maestro,
por platicar con usted en esta barra
sus ideas sobre poesía.
Escucho silencioso sus palabras,
la disquisición sobre los clásicos,
las claves de su infalible criterio de antologador.
Con gran autoridad nos presume sus insignias,
sus premios, sus pendones
y los volúmenes inmensos de sus obras completas.
Concomitante a su magistral ponencia,
en esta barra, incesantes fluyen y fluyen los jaiboles.
Al décimo caigo en la cuenta de que yo bebo y usted habla:
se me hace que mucho blablablá
y poco gluglulgú.

X
[Recital]

Leyeron sus poemas los poetas...
¿y la poesía?

SÍ MISMO

El sí-mismo es la entidad más compleja y desarrollada de la psique. Es la plenitud absoluta, el círculo sin circunferencia, la inefable perfección. Su imagen refracta la totalidad en cada instante.

Sólo por arroyuelos/ pájaros y aire tranquilo/ sobre hierbas,
espíritu flotando/ en la atmósfera,/ se admite continuidad
de la historia.

Mario Calderón

I

[Kentucky]

Las luces cambiaron en West Vine y Broadway Street
el viento helado amortajó la tarde
volando un grajo sajó la transparencia
y la luz en las hojas
el trazo de finos pinceles parecía

En el aire altísimo
la claridad del día
supuso una presencia.

II
[Basel]

Pasa el faisán por el jardín de los abetos:
contempla sus frondas, el verdor.
Fluye incesante el agua del aljibe.

III
[Lago Lucerna]

A Jair Cortés

Gélido
el lago,
espejo
del cielo:
Inmaculada
imagen
de la transparencia.

IV

[Milano: ragazza en la Porta di Garibaldi]

Nunca el verde esmeralda
tan intenso fue como esa tarde
en sus ojos refractado.

Con la fugacidad de un espresso caliente
perdí para siempre su imagen.

V

[Milano: ragazza en il Duomo]

La bellezza de esta catedral flamígera
no podrá ser nunca comparada
con la arquitectura perfecta de tu talle.

VI

[Mittlere Brücke, Basel]

Aceitoso verde olivo
ácueo
somnoliento el Rhin
deambula por su cauce.

VII
[Gerona]

Domeña la niebla Cataluña:
El cielo añil está vedado
en la mañana de Gerona.

VIII
[Zipolite]

A José Vicente Anaya

Arremete furioso el mar contra la piedra
erosiona sus bordes, quiebra sus aristas:
diluye el sedimento del magma polimorfo.

**

De leche es el mar bajo el reflejo de la luna:
el semen del tiempo ha preñado la marea.

Ni siquiera el *Desnudo rubio* de Gromaire es más hermoso
que esta playa solitaria al medio día.

Pústula de piedra
el cangrejo
a media tarde.

La piedra salina es cincelada por el agua.
Metáfora es el oleaje del azoro.

Dulce liba el oleaje la bahía:
incommovible el crepúsculo ahoga la tarde.

Se alegra una guacamaya
tras las ceibas
Devoran la noche
las plantas
trepadoras
Las raíces
helicoidales
el limo
la flor de piedra
son testigos silenciosos
del jaguar
que sigiloso
acecha.

El viejo de monte
se esconde
entre los árboles
rompe los bejucos
respira la humedad
añora la sensualidad
de la guanábana
y del zapote

Y en la selva
a pesar de la

soledad

el
tiempo

transcurre

Se desgaja la noche
y leve el aire acaricia las palmeras

El tinte matinal del agua
anuncia del día la transparencia

En las hojas del guayacán
y en las flores del flamboyan
la diafanidad percibe su reflejo.

X

A Mario Calderón

Con la lluvia finísima de agosto
esculpidos en luz relámpagos llegaron
Grisés brumosos y sepias
contraen

 con su gran densidad
la claridad del día
Vibrar hacen los truenos
de cedros los troncos
y las frondas verdes caducifolias
sus flores esparcen sobre el follaje

El aguacero trasiega borrascoso
toda huella en el cielo de impureza
y bajo el índigo estrellado y límpido
invisible igual que cerrada noche o
fresca presencia del viento impalpable
íntimo y dulce

 deambula el espíritu.

MASSA CONFUSA

En las inciertas aguas de lo inconsciente colectivo no existe el tiempo. La simultaneidad gobierna todas las relaciones, la conjunción entre arquetipos.

Por medio de la lengua se tematizan los contenidos de la psique. Sólo en la lengua podemos vislumbrar lo simultáneo.

vuelcos giros brincos cambios
CONSTELACIONES DE MOLÉCULAS
que contienen el todo que contienen.

José Vicente Anaya

I

[De cómo aleumbra un alhelí]

A Shelton Sol

Yo la vide toda muza
con su faz de castimonia
e los sus pechos de colomba
que a emprender el vuelo van.
Muger que es gloria de mirar:
Los sus labios de altelí
me dexaron conturviado
pungido,
malairado,
por haberlos no poder.
¡Que suene el atabor
el rabé y el odresillo!
Ya pasa aquesa dama
puesto ha de sirgo,
e clavedón su brial,
a aquel que la catase, la face maginar

en almadraques e mendeles

holgada e livre de contray.

Váse la dama,

ha pasado ya

e yo quedo sin anélito,

sin anélito,

Dios mío,

de tanto sospirar.

II

[Potro de tortura]

A Mario Bojórquez

So pena de vestir el sambenito
o perecer tardinero en el potro,
aún muriendo pungido y cuitado
o tirado en el suelo embeliñado,

aunque adoben e tejan mi mortaja
e me numeren las mis infortunas
o me hallen con la mano en la mejilla
desbabado por tu figura prima

decir he por el dios que me sustenta
que iluminas la noche entenebrida
que bienandante soy cuando me miras

e que no hay falencia alguna a tu lado;
a una sazón mi alma arde y se congela:
muger, atal es la tu ferrosura

III

[Música de caramillo y cuita]

¿Con qué lira cantar la tu belleza?

¿Cómo decir a la desgalichada

y maltrecha caterva de hideputas

que soy enamorado hasta los hígados,

que non me llamara como me llamo

si no es por tus labios de leche y miel,

que eres fermosa, donosa e loçana

e la tu cara es bendición del cielo,

que Dios te dio y san Pedro te bendijo

que tu cuerpo da contento a mis ojos

y que los tus pechos son mi recreo?

¿Qué no ves la mi triste catadura?

heme aquí cativo, buscando filtro

de amor para aver tu dus compañía.

IV

La dulzura de los sus pechos
e la tibieza de los sus muslos
fundan el summum bonum
d'aquese eternidad
a la que fervientemente aspiro.

V

A Rafael Toriz

En la luenga e tardinera lucha
contra el gran turco emprendida
temen los infieles
les cercene los pingajos
con la mi espada fardida e sarracena.
Mas benigno soy e habré de ser
en ésta, la tu alcoba,
morisca bella de ojos grandes
porque non ocupo en esta noche
armadura, espada, lanza,
capacete ni loriga,
basta para vos
mi arma
dura.

VI

Non sé si los tus versos,
afamado poeta,
son muy mejores que los míos
o si te comportas, según el usaje,
en las presentaciones de librelos.
Sólo sé, aguinaldado mester,
que so la tu tumba
un heptasílabo
habrá de retumbar:
don hijo de la puta.

VII
[Blasfematorio]

Infeliz sietemesina
perra podrida
hija de perros
infame moza y
malaconsejada muchacha.

Maldita seas de Dios
e de todos los sus santos,
pérfida palomela
que la tu palabra non
vale un higa.

Si un día la gargantera
del tu brial
adelumbró mis ojos
¡malaña mis pupilas
e malaña las mis manos
que hobieron retirado

adargas e lorigas
del tu cuerpo!
He de maldecirte
fementida canalla
hasta tanto que la
vida me
dure.

VIII

[Que trata de naufragios y rescates]

En trece días del mes de febrero

año de mil quinientos diez y nueve años

Hernando de Cortés vino a la isla de Cozumel.

Terra adentro

Jerónimo de Aguilar, cativo y astroso,

sintió gran follía por aquel acaecimiento.

Aquellas nuevas eran brisa dus

e tibia para la su alma:

– ¡Oh luminaria de las tres caras!

Heme aquí arrepiso

rodilla en suelo

plegando por dexar esta nefaria nación.

E se fue Jerónimo de Aguilar donde Gonzalo Guerrero

para le referir lo acapitado:

– Ave estas cuentas verdes de Castilla, mi buen amigo don Gonzalo,

que nos requiere en el su real

el adelantado de Su Majestad don Carlos.

Gonzalo Guerrero, que era tenido como cacique

y capitán de guerra

entre los suyos,

hubo gran lazería en el su corazón

e respondió:

– Hermano Aguilar, yo soy casado e tengo tres hijos.

Idos con Dios, que yo tengo labrada la cara e

horadadas las orejas.

– Dios Nuestro Señor, que es el socorro verdadero, os dará el perdón.

– Acá nos dé Dios su gracia, hermano Aguilar, no os puedo servir de compañía. Ya veis estos mis hijitos cuan bonicos son...

Don Gonzalo, amorecido e desconortado,

fizo un postrer plego:

– Por vida vuestra que me deis de esas cuentas verdes

que traéis, para ellos, los mis hijos, e diré que mis

hermanos me la envían de mi tierra.

E Aguilar lo acusaba de necio e desentido por se quedar:

– ¡Maldito seas de Dios e de todos los sus santos, Gonzalo,

sesenta mil satanases te lleven!

Así se fue Aguilar sin tornar la cabeza

mientras Gonzalo Guerrero,

del devenir oruga

e natural de Palos,

se perdía en el verdor caníbal de la selva.

IX

Ya tañen los tambores
e muy alto suenan los añafiles,
de la fístula el fúnebre tono
me face cogitar:
nada queda, Dios, nada permanece:
ansí como cortas la flor temprana
desbaratas,
marchitas
el corazón del omne.
Todo fluye, Señor, e todo acava
e lo mismo sucede
con aquesta música.

X

[Salmo]

Un día cuando crieben los albores

el tu rostro cataré, Señor.

E será mexor que ver dama

despojada de rançal o

muger que juegue hallar

sin haber en las sus manos letanía.

E será mexor, Padre, porque vos estades

en los goces y en los deliçios,

en la fermosura de cada dueña

y en las imágenes del poeta,

espexo perfecto,

porque Dios, Padre Santo

Criador del universo,

vos mismo sodes la poesía.

XI

E pasarán las alfayas,
los pedrales,
las hermosas caras alcoholadas
e los finos briales de frisado e perlaflor.
Pasarán las avenencias de los omnes
e la grand plaçentería
y el adarve de cibdades poderosas e rricas.
Pasarán las palabras, los adjetivos
e las construcciones sintácticas
pero tú non pasarás, Señor, non.
Tú non pasarás.